

Cuando los enemigos reconocen nuestra importancia comercial y de ello se preocupan, y cuando en todas partes se nota la actividad productora y se forman y se discuten planes de empresas comerciales, industriales y mercantiles, es de esperar que se cumplan las predicciones y que España sea una potencia productora de primer orden, para lo cual cuenta con medios naturales suficientes.

(De la *Revista Bilbao*).

NUESTROS MARINOS



EL GENERAL GOICOECHEA

Ninguno de los historiadores guipuzcoanos contemporáneos nos comunica ni la más escueta noticia de esta distinguida figura de la marina española.

Embarcándose en Pasajes el año 1756 comenzó su brillante carrera, y desde aquella fecha se deslizaron todos sus días en el mar.

Podría fijarse con los dedos los momentos que se detuvo en tierra.

Verdadero hombre de mar y dotado á la vez de grandes cualidades militares, puede decirse que no gozó de un momento de reposo. Su doble nombre de marino y de soldado repercutió con gran prestigio, sobre todo, en aquel tiempo, en que á su valor y talento se confiaron cuantos asuntos exigían resolución honrosa para la nación española.

Sabemos que falleció repentinamente en 1800 á bordo del barco que mandaba.

La muerte tuvo que ir en su busca al mar, pues como hemos dicho, resultaba inútil hallarle en tierra, al menos, con vida

Guipúzcoa fué el suelo natal de don José Lorenzo de Goicoechea, y según su apellido, del más puro abolengo de esta provincia.

Lo que se ignora es la localidad en donde vió la luz primera de la vida.

Si alguno de nuestros lectores supiera el lugar de donde procede

este ilustre marino, le agradeceríamos nos participara dato tan esencial; tenemos gran interés en ello, por tratarse de honrar memoria tan preciada.

Después de haber realizado un viaje práctico por las principales costas y mares de Europa, estudió con gran aprovechamiento varios cursos de matemáticas ampliadas, en las escuelas de Nantes.

Se batió muchísimas veces con las escuadras más poderosas; echó á pique buques de alto tonelaje; venció infinidad de corsarios; vigiló las costas, alcanzando importantes presas, etc.

El año 1777 embarcóse en el navío *Trinidad*, y en combinación con la escuadra francesa, hizo la campaña memorable del Canal de la Mancha, apresando al navío inglés *Ardiente*, de setenta y cuatro cañones.

Más tarde, después del bloqueo de Gibraltar concurrió al apresamiento de un convoy inglés de cincuenta y cinco velas, siendo destinado á las inmediatas órdenes del general Moreno.

Asistió con Barceló á la campaña de Argel, encontrándose en todas aquellas acciones, y conduciéndose, como siempre, con distinción y bravura.

Aliadas las escuadras española é inglesa, se halló en la toma del puerto de Tolón.

Mandó el navío *Neptuno*, de la escuadra de Lángara, encontrándose continuamente en operaciones hasta la paz de Basilea.

Tuvo el mando del navío *San Joaquín*, y hallóse en la defensa de Cádiz contra las fuerzas que dirigía Nelson.

En 1778 persiguió con extraordinario valor á la escuadra inglesa dispersándola y causándole grandes destrozos.

Goicoechea fué recibido por este hecho entre vítores y hurras.

Es crecidísimo el número de las acciones en que tomó parte muy activa; las importantes comisiones que desempeñó y el aprecio que inspiró á España entera la personalidad del marino guipuzcoano son pruebas elocuentes de sus grandes méritos y de los relevantes servicios que prestó á la nación española.

Lo que hemos consignado no es más que una ligera noticia del personaje de estos renglones. Al hacerlo así, no hemos tenido, por ahora, otro objeto que el de desenterrar la memoria, olvidada por sus paisanos, de esta gloria indiscutible de la marina española.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

